

queza, que acompaña a la calamidad hoy esparcida por el mundo, tiende a destruir las fuerzas morales que nos son necesarias para resistir al desastre y dominarlo.—

*Harper's Weekly*, 10 de octubre de 1857.

---

. . . Un tercer grupo de hechos, resultado del estudio del hombre en todas las edades y en todos los países, demuestra que toda evolución, en la existencia de los pueblos, proviene del esfuerzo individual. En la persona humana, elemento primario de la sociedad, ha de buscarse el choque impulsivo del medio, que se traduce en acciones voluntarias para esparcir las ideas y participar en las obras que modificarán la marcha de las naciones. El equilibrio de las sociedades sólo es inestable por la dificultad impuesta a los individuos en su franca expansión. La sociedad libre no puede establecerse sino por la libertad absoluta suministrada en su desarrollo completo a cada hombre, primera célula fundamental, que se agrega en seguida y se asocia como le place a las otras células de la cambiante humanidad. En proporción directa de esa libertad y de ese desarrollo inicial del individuo, las sociedades ganan en valor y nobleza: del hombre nace la voluntad creadora que construye y reconstruye el mundo.

—*Eliseo Reclus*.

---